

Reflexiones de coyuntura

Ana Arias

En los últimos números de Debate Público comenzamos nuestras editoriales explicando los motivos de la convocatoria del número en cuestión. En esta oportunidad, el número ha sido abierto debido al acumulado de excelentes artículos de ediciones anteriores, lo cual ubica a esta editorial en un lugar de retaguardia, en tanto escribiremos sobre los lineamientos de lo que ha sucedido y no de lo que proponíamos que pasara. Esto supone una gran ventaja en tanto percepción de coyuntura de los intelectuales con los cuales y a partir de los cuales nuestra revista dialoga.

Esteban De Gori propone argumentos históricos para pensar cómo ingresa “lo social” o “el pueblo” en las revoluciones americanas de comienzos de 1800. Saludamos la generación de aportes históricos para pensar lo social desde la Argentina. Sin dudas este material y la relación que formula entre las luchas autonomistas y la incorporación de lo social tiene un espacio relevante para pensar la centralidad actual de lo social en la disputa de la política local.

Hay una frase sumamente provocadora para el análisis que nos ocupa y que nos permitirá seguir el razonamiento de este editorial.

“El pueblo se presentaba, entonces, como una figura escurridiza y polivalente. Una figura que advertía, que lo social no es sólo el conjunto de intereses de los actores, sino que es la trama de interacciones sociales de donde surge la legitimidad de los que mandan y, por ende, del propio orden”.

Lo social entonces no es, como se presenta desde muchas concepciones acerca de la cuestión social, una contradicción consecuencia de un proceso, sino la forma misma de estructuración del orden, la construcción misma de la idea de colectivo, de pueblo. Existe en la posición que va a plantear De Gori la posibilidad de un orden propio, de un orden en el cual el sujeto pueblo puede construir las formas de vida elegidas. Hay un sujeto pueblo con potencia. Lo social es potencia y es sujeto político.

Desde este lugar la posibilidad de debate sobre lo público tiene en los procesos políticos populares un referente desde el cual poder leer avances y retrocesos.

Tres de los artículos centrales que aquí se exponen tienen claramente identificados momentos de avances desde el campo popular en la estructuración de lo público.

Eduardo Rinesi presenta una secuencia planteando el desafío de la profundización de la democracia en términos de proceso y no de opción absoluta. La idea de la democratización vista de acuerdo a las prioridades de época identifica en el complejo proceso de revisión y apertura a la estructura institucional estatal.

En este sentido el planteo que realiza Raúl Zaffaroni se vincula con esto ya que presenta la idea de la historia del poder judicial como parte de la revisión de una forma desnaturalizadora de las instituciones en democracia.

Nora Aquín también va a plantearse reflexiones sobre el sentido emancipador de las prácticas sociales, poniendo el centro en el trabajo social e identificando cómo en la coyuntura de la Argentina actual procesos vinculados a la distribución y al reconocimiento social pueden tributar a lo mejor de nuestras tradiciones. En los resultados de la investigación que nos presenta la autora cordobesa aparecen las intervenciones sobre lo social operando en la ampliación de la esfera pública.

Como una contracara compleja de las situaciones de ampliación o democratización de lo público, el artículo de Martín Schorr presenta un diagnóstico sobre los procesos de concentración y extranjerización de la economía argentina que interrogan sobre las posibilidades de proyección de estrategias inclusivas.

Creemos que estas lecturas permiten tanto una mirada diagnóstica de la coyuntura argentina como también motivan la reflexión para la acción política.